



AUTORES

La raíz del desarraigo

Desde el exilio, Ariel Dorfman sueña con ver a Chile "junto por fin, reunido en una sola mesa"

WASHINGTON, POR PABLO AZÓCAR
Tiene un fantasma pegado a la piel: el exilio. El nombre de su patria se le aparece de un modo persistente. "El problema no es sólo de empanadas, o de cordillera o de mar. La nostalgia central es la de un lugar en la historia". Y en la distancia, el país se le resbala, se le escabulle. Entonces, el desarraigo:

—A mí hoy me preocupa Chile tanto como cuando tuve que salir hace ocho años, pero ya no puedo decir que soy tan chileno como antes...

No hay derrota. A Ariel Dorfman (39, casado, dos hijos) la "L" de su pasaporte no lo ha aniquilado. Entre ensayos, novelas, poesía y cuentos, tiene catorce obras publicadas en castellano. Las más recientes, dos novelas: *La última canción de Manuel Sendero* y *Vidas* (ambas en la Ed. Siglo XXI).

En *Vidas* quiso ocultarse bajo el nombre de un supuesto escritor danés, a ver si así el libro lograba entrar en los países del Cono Sur, aunque su acción transcurre en un lugar imaginario que podría ser Grecia, Turquía, Indonesia... Pero la editorial desistió de la treta.

Antes publicó *Para leer el Pato Donald* (ya traducido a quince idiomas y con 22 ediciones en castellano); la novela *Moros en la costa*, desconocida en Chile; o los poemas *Desaparecer*, con catorce traducciones.

El valor de la palabra

Con nostalgias e incertidumbres a cuestas, Ariel Dorfman vive de artículos, traducciones, conferencias, consultorías, clases en la Sorbona o en una universidad holandesa. Ha escrito hasta en el baño, cuando alojaba en una de esas pensiones donde no se admiten perros ni ruidos de teclas. "Tuve que salir de Holanda más que nada por el miedo de quedarme para siempre".

Llegó a Washington invitado por el Woodrow Wilson Center, como Carlos Fuentes y Mario Vargas Llosa. Dice que ha tenido que inventarse un país. De algún modo, es exiliado privilegiado. "porque cuando debí salir de Chile ya tenía un libro conocido mundialmente y sabía un idioma extranjero. También porque he podido compartir esta soledad con tantos excelentes escritores chilenos: algunos co-

nocidos, como Antonio Skármeta y Poli Delano, y otros menos conocidos".

Con todo, vive "un desarraigo dentro del desarraigo". Compara los malos momentos con "eso de quien llama con la última moneda a su amigo en un país extraño, y el teléfono está ocupado, y para colmo se traga la moneda".

Hubo una época en que dudó de la eficacia del lenguaje, del sentido de hacer literatura. "Pensaba en las urgencias sociales, que son tan grandes". Al empujar el exilio, sería crisis: "Pasé días y días, horas y horas frente a la máquina, y no podía escribir. ¡No tenía nada que decir! Al

final escribí por necesidad de explorar en nuestro lenguaje, para tratar de descubrir ahí las causas de nuestra situación. Había descubierto el valor de la palabra".

Le duele ser "un escritor sin su pueblo inmediato... Carencia de respuesta, que es el nutriente, la placenta que alimenta".

La esperanza de un guiño

Cuando escribe, quisiera ser fiel, a la vez, a un público masivo y a una herencia literaria. No los ve incompatibles. "Se ha tendido a separar la literatura en populismo y elitismo, pero yo creo que no es así: esa es una gran trampa en la que nos quieren hacer caer".

Siente que la época actual es como otros finales de milenios: oscuro, torcido, maloliente: "Uno se pregunta cómo, dónde, por qué, y a nosotros nos toca rescatar las palabras verdaderas".

En sus últimos días en Chile —recuerda—, andaba muy triste por la calle. "De pronto, pasó a mi lado un obrero al que nunca había visto y nunca volví a ver. Se dio vuelta y me guiñó un ojo, como di-

Ariel Dorfman: optimista con el corazón, pesimista con la razón



670309

NOV. 5 AL 14 DE DICIEMBRE DE 1982
Nº 281, Sifa

La raíz del dasarraigo [artículo] Pablo Azócar

Libros y documentos

AUTORÍA

Dorfman, Ariel, 1942-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1982

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La raíz del dasarraigo [artículo] Pablo Azócar. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile